

Las Harpías eran personificaciones de las fuerzas destructivas del viento. Concebidas como daimones que “vuelan y saquean” – pues ese era el significado de su nombre en Griego antiguo – estas criaturas híbridas, de cuerpo y rostro femenino pero con alas y rasgos aviformes, eran las culpables de las desapariciones repentinas y misteriosas. Hijas de Electra y Taumante según algunas fuentes, y de Pontus / Posidón y Terra o Tifón según otras, su representación varía en número: Hesíodo nombra a Aelo (viento tempestuoso) y Ocípete (vuelo rápido), mientras Homero alude a Podarge (pies veloces). Esta última sería madre de los caballos de Aquiles (Janto y Balio) y de los Dioscuros (Flógeo y Hárpago) junto a Céfiro. En época romana se suma Celeno (la oscura) ya con un marcado sesgo infernal. Los autores antiguos no les asignan una morada fija – las islas Estrófades, una cueva en Creta, o la entrada del Inframundo – evocan lugares remotos y salvajes. A partir de época helenística, las fuentes escritas y artísticas confunden las Harpías con otros híbridos alados, las Sirenas, especialmente en contexto funerario. Ya Homero daba cuenta del rapto de las hijas del rey Pandareus por las Harpías para entregarlas a las Erinias como sirvientas. A partir de este episodio, éstas se solapan con las últimas, habitantes del Hades responsables de castigar los crímenes de sangre. Virgilio subraya este carácter al asociarlas a los centauros, Escila, la Hidra de Lerna, Quimera, Gorgona, etc., como guardianas del Más Allá. Quizá el hecho de que la pintura vascular griega representara profusamente a las Harpías en el suplicio del rey Fineo, influyó en la concepción de estos daimones como seres del Inframundo.

¿Bellas o Monstruosas?

Los primeros prototipos iconográficos parecen evocar la descripción de Hesíodo como doncellas aladas de «adorables cabellos». Los rasgos monstruosos surgen en época helenística y romana, asociando la presencia de las harpías a la suciedad, enfermedad y muerte. De esta forma, el nombre de estas criaturas adquiere una connotación negativa, vigente hasta nuestros días para referirse a mujeres malvadas.



360 a. C. Ánfora de figuras rojas, Apulia. Museo Nazionale Palazzo Jatta, Ruvo di Puglia



625-575 a.C. Crátera de figuras negras, Egina. Berlin, Pergamonmuseum



550-520 a. C. Ánfora ática de figuras negras, Londres, British Museum



700-550 a. C. Marfil, Museo Arqueológico de Delfos



530 – 520 a. C. Copa de figuras negras. Vulci, Bavaria, Martin von Wagner Museum



550 a. C. Cílice de figuras negras. Museo Nazionale Etrusco



s. VI a. C. Relieve etrusco. Copenhagen, Ny Glyptothek



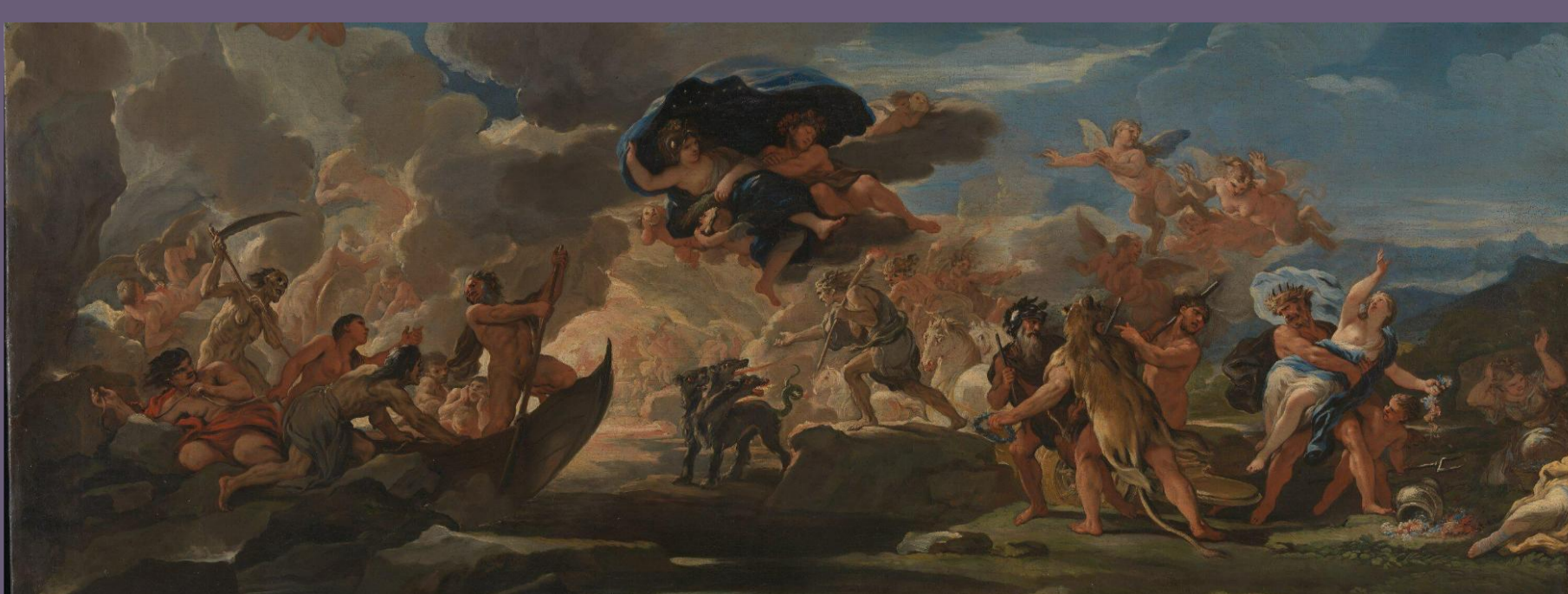
Les metamorphoses d'Ovide, avec des explications à la fin de chaque fable. Band 1. Amsterdam: Aux dépense d'Etienne Roger (Libro VII, Fabula 1, Las Harpías) Dresden Universitätsbibliothek



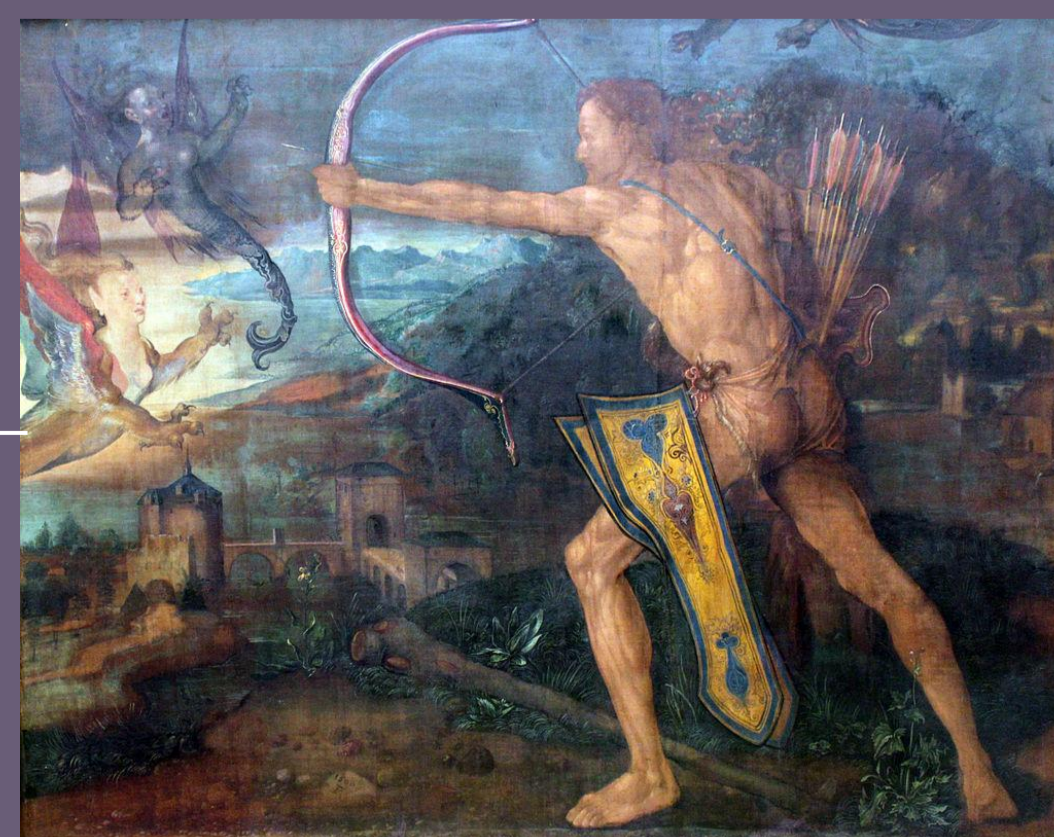
1902, La Harpia Celeno, Mary Pownall Glasgow, Kelvingrove Art Gallery



1645-6, Eneas y sus compañeros luchando contra las Harpías, Francois Perrier. Paris, Louvre



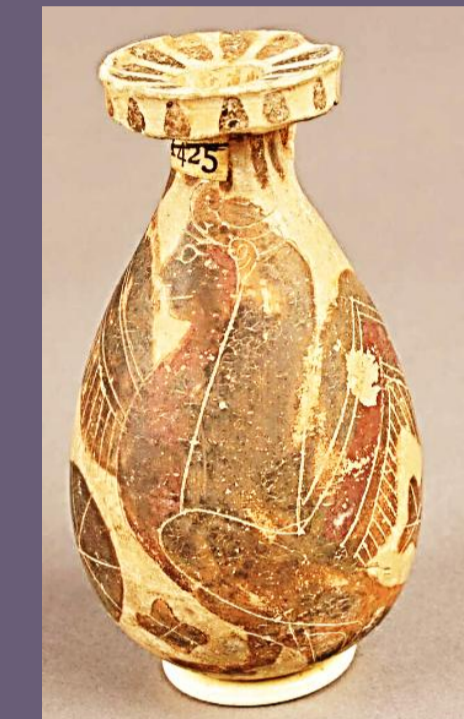
1680, Rapto de Proserpina, Luca Giordano Londres, National Gallery



1550, Hércules luchando contra las Harpías, Alberto Durero. Bayerischen Staatsgemaltesammlungen



460-430 a. C. Crátera ática de figuras rojas, Londres, British Museum



s. VI a. C. Alabastrón corintio. Londres, British Museum



480-470 a. C. “Tumba de las Harpías”, Licia (Turquía). Londres, British Museum



480 a. C. Hidra de figuras rojas. Malibu, The J. Paul Getty Museum



450 a. C. Crátera ática de figuras rojas, Ferrara, Museo Nazionale di Spina



425 – 375 a. C. Enocoe de figuras rojas. Randazzo, Museo Vagliasindi

FUENTES CLÁSICAS

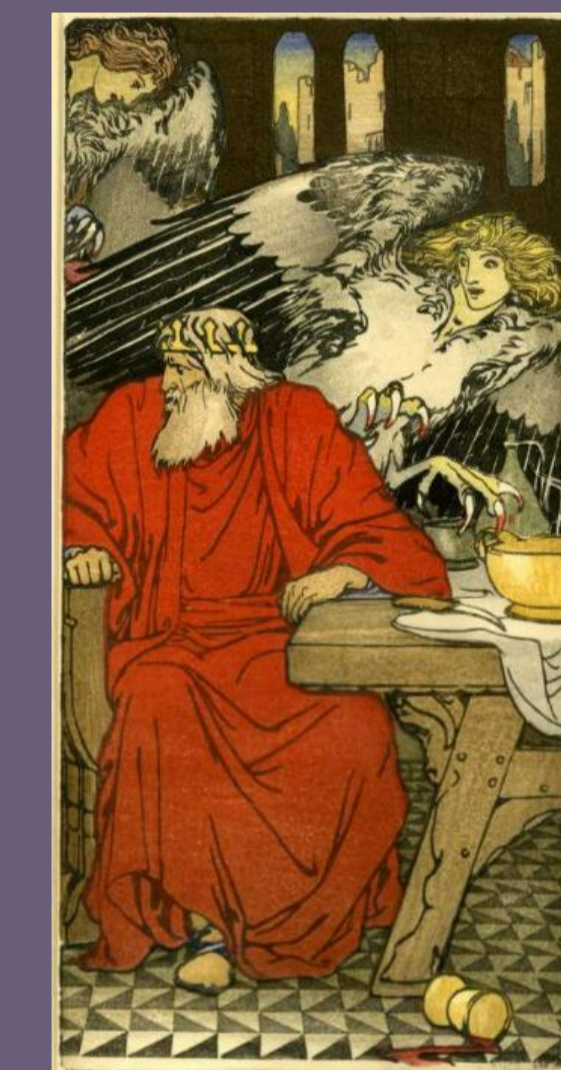
Homero, *Iliada*, 16. 148
Homero, *Odisea*, 1.241; 10.1; 20.61
Hesíodo, *Teogonía*, 265
Hesíodo, *Catálogo de Mujeres*, frag. 40-42
Esquilo, *Fineo*, frag. 142.
Higinio, *Fábulas*, 14
Apolodoro, *Biblioteca*, 1.10; 1.121-3
Nono de Panópolis, *Dionisiacas*, 37.155
Virgilio, *Eneida*, 3.209; 6.287
Ovidio, *Metamorfosis*, 7.4; 13.709
Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, 2.179-434
Valerio Flaco, *Argonáuticas*, 4.425

¿Harpías o Sirenas?

La conjunción de rasgos femeninos y aviformes de estas criaturas provocó confusión entre los autores antiguos. También se aprecia cierta contaminación iconográfica, especialmente en contexto funerario. Curiosamente, esta problemática aún se observa en numerosas catalogaciones de museos, que aluden a una u otra indistintamente.

Pervivencias

En la Edad Media las sirenas-pájaro adquieren la fisonomía de sirenas-pep, mientras que el prototipo de monstruo aviforme con busto femenino se relega a las harpías. Éstas recobran protagonismo en las ilustraciones de las distintas ediciones de la *Divina Comedia* de Dante (c. 1304-1321), quien recoge las palabras de Virgilio para situarlas en el bosque de los suicidas. Asimismo, en la pintura renacentista y barroca adquieren rasgos de otros híbridos, especialmente de esfinges y otros seres fantásticos frecuentes en los grutescos. En esta época, se las asocia con la avaricia y la ignorancia. En el arte contemporáneo, la harpía se imbuje de ciertos tintes vampíricos, simbolizando a la mujer que subvierte el orden patriarcal de forma agresiva.



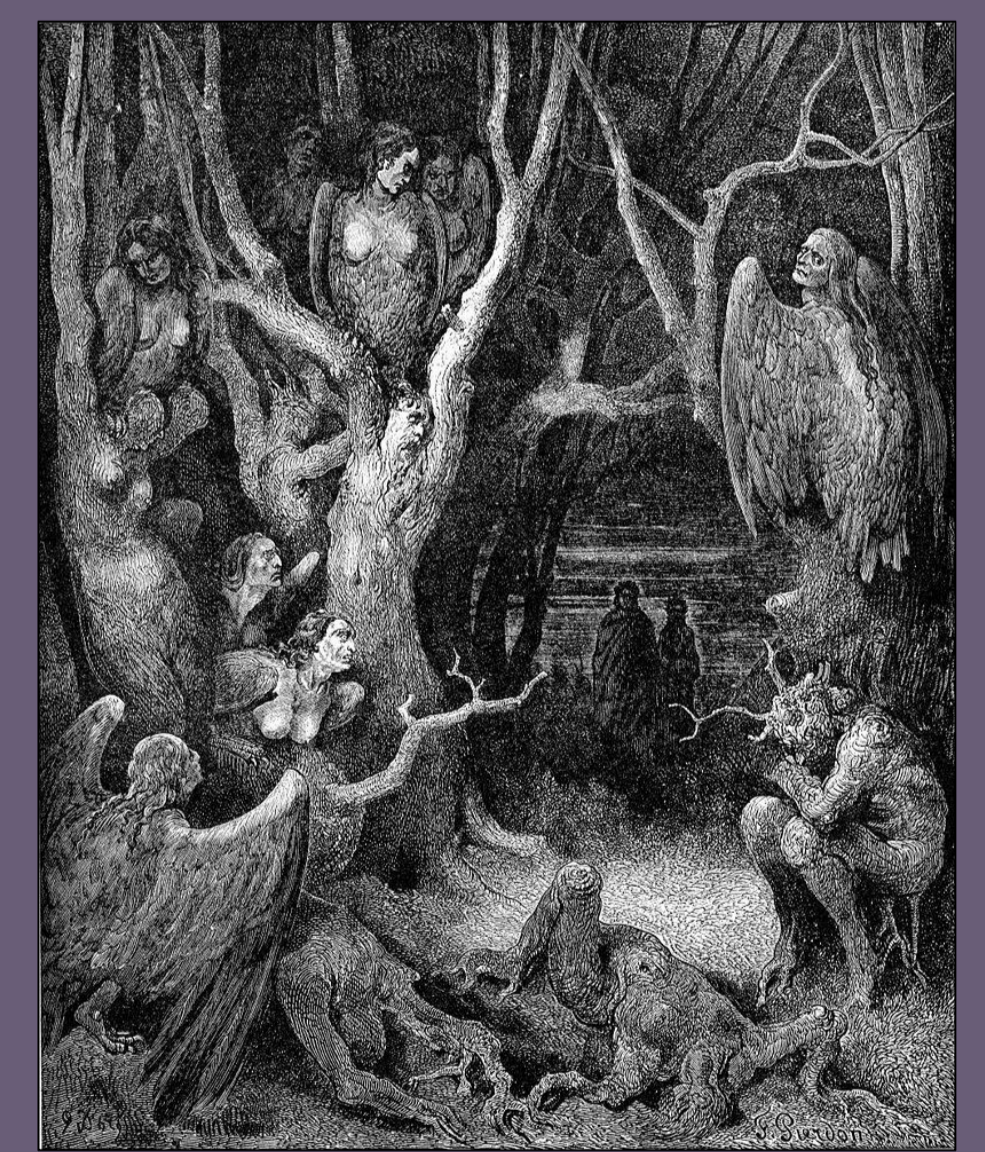
1896, Harpías y Fineo, xilografía. Frank Morley. British Museum



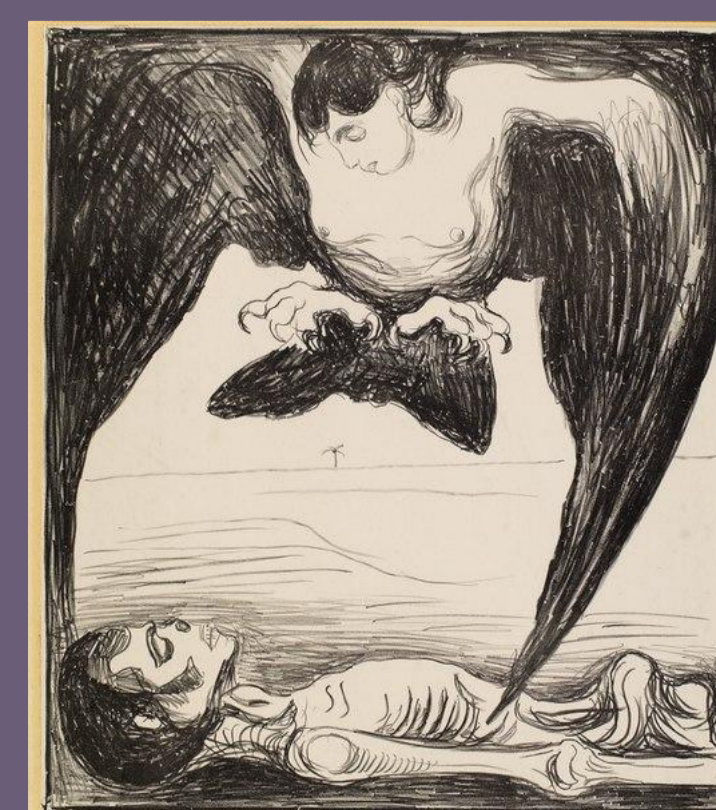
975 – 1050 d. C. Codex gr 749, fol. 39r. Venecia, Biblioteca Marciana



1562, Alegoría de la Fortuna (sometiendo a una Harpia, símbolo de la avaricia), Tintoretto. Milan, Pinacoteca de Brera



1861, Harpías en el bosque infernal (*Divina Comedia*). Gustave Doré. Pantheon Books.



1899, Harpía, Edvard Munch, Thiel Gallery Collection



1958, Assurbanipal realizando abluciones en favor de las harpías, Leonora Carrington. Jerusalem, The Israel Museum

BIBLIOGRAFÍA

DRAYCOTT, C. M. (2008) «Bird-Women on the Harpy Monument from Xanthos, Lycia: Sirens or Harpies?», *Essays in Classical Archaeology for Eleni Hatzivassiliou 1977-2007*, Archaeopress, p. 145-153. FELTON, D. (2013) «Were Vergil's Harpies menstruating?», *The Classical Journal*, vol. 108, 4, p. 405-418. KAHIL, L. (1988) «Harpiai», *LIMC*, IV, 445-450. MOFFITT PEACOCK, M. (2020) *Heroines, Harpies, and Housewives: Imagining Women of Consequence in the Dutch Golden Age*, Brill. LABEL, R.J. (1985) «The Harpies in the Aeneid», *The Classical Journal*, vol. 80, 4, p. 317-325. RODRÍGUEZ BLANCO, M.A. (2011) «Mujeres monstruo y monstruos de mujer», *Ideas de lo femenino en la Antigüedad*, 65-91. SMITH, C. (1892-1893) «Harpies in Greek Art», *The Journal of Hellenic Studies*, vol. 13, p. 103-114. TRITSCH, F. J. «The Harpy Tomb at Xanthus», *The Journal of Hellenic Studies*, vol. 62, p. 39-50. VERMEULE, E. (1979) *Aspects of Death in Early Greek art and Poetry*, University of California Press. VVAA (1995) «Fortuna's Hints for Harpies», *Off Our Backs*, vol. 25, 4, p. 24.